

Jaume Puig. *Director General de GVC Gaesco Gestión*

Como decía Kant, **“Es por medio de la sensibilidad como los objetos nos son dados”**. Aplicado al mundo de los mercados financieros, ello significa que para que cambien los precios de los mercados, no es necesario que cambie la realidad económica ni la situación de las empresas, sino únicamente que lo haga la **sensibilidad del inversor**, esto es, su estado de ánimo. Esta es la situación que se ha vivido en los descensos que los mercados han tenido en este inicio de año. El **Fondo Monetario Internacional** acaba de publicar sus **perspectivas** para el crecimiento económico. Mantiene que el año pasado el mundo creció al +3,1%, y que los dos próximos años crecerá al +3,4% y al +3,6% respectivamente. **No sólo el PIB mundial está en sus máximos niveles históricos, sino que, además, este nivel de crecimiento es muy satisfactorio para los beneficios empresariales.**

Los dos grandes argumentos que se han popularizado para intentar explicar los recientes descensos son de una debilidad extrema. Por una parte, **China** ha acabado creciendo en el año 2015 al 6,9%, una décima superior a la previsión que el FMI había mantenido inalterada desde enero de 2015. Las previsiones de crecimiento económico para China para los dos próximos años se han mantenido intactas, igualmente desde entonces, en el 6,3% y en el 6,0% respectivamente. Las ventas al por menor en China han aumentado un +11,3% en 2015, se han creado en el mismo período 13 millones de nuevos puestos de trabajo, su producción industrial ha aumentado un 6%,... **Más que focalizar el interés en la economía China, creo que deberíamos centrarnos en la propia estructura de las bolsas chinas. ¡Creen por favor una única bolsa China abierta a todos los inversores!** Mientras exista una bolsa para los **particulares chinos**, las **acciones A**, la que suele ser noticia en los medios, y otra bolsa para los **institucionales extranjeros**, las **acciones H**, **la primera seguirá siendo extremadamente volátil, mientras que la segunda será siempre más estable.** Siempre habrá alguien que atribuya la gran volatilidad de la primera a causas de naturaleza económica, en lugar de vincularla a los particulares agentes que en ella intervienen. **Institucionales de todo el mundo y particulares deberían comprar y vender en la misma bolsa, como ocurre en todos los países desarrollados del mundo, y les puedo asegurar que la formación de precios sería mucho más estable.**

Respecto al precio del petróleo la situación es, si cabe, más rocambolesca aún. El único escenario que sería malo sería que el precio del petróleo bajara por una debilidad de la demanda. Nada más lejos de la realidad. **La demanda de petróleo está en máximos históricos.** Durante el año pasado, la demanda creció en +1,8 millones de barriles diarios. Si el precio del petróleo cae es porque la oferta de petróleo subió aún más, unos +2,6

millones de barriles diarios. **Tres países explican esta gran subida de la oferta: Arabia Saudí, Iraq y el fracking de EEUU** que el año pasado siguió aumentando la producción. Así pues, durante cada día del año pasado hubo un exceso de producción de +0,8 millones de barriles al día, lo cual aumentó los inventarios de petróleo a cifras de 2.969 millones de barriles, generando verdaderos problemas logísticos para su almacenamiento. Para este año se espera que la demanda de petróleo siga subiendo, y sea +1,2 millones de barriles diarios superior a la del año pasado, y se espera que la oferta crezca menos, en +0,3 millones de barriles diarios. Los países de la **OPEP** producirían unos **+0,9 millones de barriles diarios**, con Irán a la cabeza, mientras que los que **no son de la OPEP** reducirían su producción en unos **-0,6 millones de barriles diarios**. Ello permitirá **reducir los inventarios**, permitir que los **precios del petróleo** se estabilicen alrededor del **coste marginal de producción**, que suelen marcar mínimos históricos, y por supuesto, catapultar tanto los **beneficios empresariales como el PIB mundial**.

Puedo entender que los **fondos soberanos** de los **países productores de materias primas** se vean forzados a tener que **vender acciones**, y puedo comprender también que algunos **inversores**, del tipo **seguidor de tendencias**, vendan con precios bajos. No veo, sin embargo, ni sería entendible, a los grandes inversores contagiándose y vendiendo, sino todo lo contrario. **¿Cómo veo estos descensos? Como unas rebajas de enero, que acabarán tan pronto avance la presentación de resultados empresariales que acaba de empezar.**

Artículo publicado en La Vanguardia - Sección Dinero del domingo, 24 de enero de 2016

Síguenos: